

Una reflexión importante sobre aritmética electoral y “voto útil”

Debido al sistema D'Hont usado en nuestro país para el escrutinio electoral, si un partido está por encima del 22% de voto, la ganancia de escaños es bastante lineal: 3,75 escaños por cada punto porcentual, aprox.

Si un partido está entre 13% y 22%, la ganancia es también lineal, pero con una pendiente mucho más pronunciada: 6,6 escaños por punto.

Eso se debe a que entre el 13% y el 22% ese partido comienza a superar umbrales en las provincias pequeñas y a arrebatarse escaños a otros.

¿Qué importancia tiene eso? Pues una importancia enorme de cara al resultado final de cada bloque (izquierda-derecha).

En la derecha, el PP está en el tramo alto, por encima del 22%. Sin embargo, Vox está en el tramo intermedio, en torno al 15% de voto.

¿Qué sucede si empezamos a trasvasar voto de Vox a PP o viceversa?

Pues lo que sucede es que, por cada 1% que Vox pierda y el PP gane, Vox perderá 6,6 escaños, mientras que el PP sólo ganará 3,75.

Eso significa que, por cada 1% de trasvase de Vox a PP, el conjunto PP+VOX pierde 2,85 escaños, que se van a la izquierda.

Si el trasvase es al revés (de PP a Vox), por cada 1% de voto que se trasvase, Vox ganará 6,6 escaños y el PP sólo perderá 3,75. El conjunto PP+Vox gana así 2,85 escaños, que se le arrebatan a la izquierda.

El PP está jugado a machacar a Vox desde todas sus terminales mediáticas y lo que han conseguido es que la suma PP+Vox vaya bajando en todas las encuestas, hasta que prácticamente hemos alcanzado un empate técnico entre la izquierda y la derecha. De tener unas elecciones ganadas, a que las encuestas las den como inciertas.

Si se piensa despacio el voto útil es a Vox, no al PP, aunque nada nos gustaría tener a Alberto N Feijóo como presidente de Gobierno de España.